

Porras, Jannette

Resacralizar el arte. Born again art

México, **Revista Escala**, Agosto 2011, No. 265



Resacralizar el arte

Siempre en busca de
modificar nuestra
percepción de lo que
nos rodea, el arte
contemporáneo incluye
manifestaciones que
insertan la obra en los
espacios sagrados.

**Born
Again Art**

La Vaca Independiente
www.lavaca.edu.mx

Constantly searching for ways
to alter our perception of the
world around us, certain
modern artists have taken to
exhibiting their work in
places of worship.

Desde hace tiempo se ha extendido una tendencia a desacralizar el arte, no sólo a través de la reproducción masiva de las obras, sino retirándolas de sus recintos tradicionales y acercándolas a los espacios urbanos. Se piensa que esto permite que un público más amplio y diverso comparta la llamada "experiencia estética".

¿Qué pasa entonces cuando el arte irrumpe en un espacio sagrado, como lo es una iglesia? En el caso de *El pan de cada día*, exposición itinerante de Juan Carlos del Valle, no hablamos de arte de tema religioso, sino de pinturas que, en la mayor parte de los casos, representan alimentos industriales, como pastillitos, pizzas, catsup, mayonesa, mermelada, chocolate. El efecto de extrañamiento que esta temática produce al exponerse en un templo se acentúa porque los elementos involucrados encarnan símbolos cristianos. Y esto es aun más impactante cuando se colocan frente a deslumbrantes retablos barrocos.

Juan Carlos del Valle, joven y talentoso creador de esta obra, invita a los espectadores a vivir una experiencia espiritual, no sólo por llevarse a cabo dentro de un templo, sino por el diálogo que este peculiar ensamblaje establece con el arte. Los eventos donde se presentan estas obras suelen estar acompañados

The recent trend has been to strip art of any religious content. This has been facilitated by means of mass reproduction and by removing art from its traditional venues to the urban milieu, the idea being to expose a broader cross-section of society to the so-called "aesthetic experience."

So what happens when art is thrust back into a sacred setting like a church? This is the case of *El pan de cada día* (*Our Daily Bread*), an itinerant exhibition by Juan Carlos del Valle whose subject matter is not religious, but that depicts processed foods like cupcakes, pizza, ketchup, mayonnaise, jelly and chocolate. The shock of seeing such works juxtaposed with stunning baroque altarpieces is heightened when it becomes obvious the various elements of the paintings embody Christian symbols.

Juan Carlos del Valle, the young, talented author of these works, invites the viewer to partake in a spiritual moment that is enhanced by its church setting, but that goes one step further and raises serious questions about art, while forcing us to reflect on the importance of sustenance, particularly spiritual sustenance. What kind of food do we nurture ourselves with and on what terms? Is it quality sustenance? These exhibitions are generally accompanied by readings of passages from the Bible, thus forging a link between the mystical and aesthetic experiences.





por lecturas de la Sagrada Escritura, estableciendo un puente entre la vivencia mística y la experiencia estética. Así, la obra siembra la reflexión alrededor de la importancia del alimento, sobre todo el alimento espiritual, para el ser humano: ¿De qué nos alimentamos? ¿En qué condiciones? ¿Qué calidad tiene?

Fueron varias las iglesias en diferentes zonas de la ciudad de México en las que se presentó esta intervención, a lo largo de un año. Actualmente se está recogiendo la memoria de este trabajo para darlo a conocer a un público más amplio.

Pintura del instante

Juan Carlos pasa largas horas pintando en soledad, sólo acompañado por la música. El cine, la lectura y, claro está, los museos y galerías también forman parte de su entorno creativo. De trato suave y amable, transmite un estado de tranquilidad y paz que, según afirma él mismo, es fruto de la yoga y la meditación. La conciencia y la permanencia en el presente que estas prácticas le dan le permiten recoger en su pintura el instante, la inmediatez del momento.

Actualmente se ha acercado al mundo mágico y a veces siniestro de los cuentos clásicos, como "Caperucita roja" y "El patito feo". También incurrió en juguetes, en particular las muñecas de plástico, que según él reflejan el rostro de silicón de la mujer actual.

En su persona, Juan Carlos proyecta un aura solar que baña también su obra: luz, textura, materia y muy buena factura. ☺

Over the course of a year, Del Valle's installations were displayed in various churches around Mexico City. The project is currently being documented in the hope it will eventually reach a wider audience.

Here and Now

Juan Carlos spends hours on end painting, with only music to keep him company. Mild-mannered and affable, he gets his creative inspiration from films, books and, as is to be expected, museums and galleries. According to the artist, the vibe of peace and serenity he exudes can be attributed to yoga and meditation, practices that have taught him to live in the moment and that echo the sense of immediacy his paintings convey.

The magically sinister world of classic fairy tales like "Little Red Riding Hood" and "The Ugly Duckling" has recently caught his attention, and he's also tried his hand at making toys, mostly plastic dolls, which he says reflect the silicon face of today's women.

A golden aura pervades every aspect of Juan Carlos' work, from its light, texture and materials to its flawless execution. ☺

translation by Daniel C. Schechter